

La palabra hepatitis significa inflamación del hígado y ésta puede deberse a diversas causas, como el uso de determinados fármacos, ciertas enfermedades o algunos virus. El virus de la hepatitis B (VHB) es uno de ellos, al igual que el de la hepatitis A (VHA) o la hepatitis C (VHC) (véase el *Infovihtal 18*), entre otros. No obstante, a pesar de que tienen nombres similares, sus efectos y tratamientos son distintos.

Puede ser que las personas con VIH tengan también VHB o VHC, ya que estos virus comparten algunas vías de transmisión.

Parece que el VHB no afecta demasiado a la gravedad de la infección por VIH o a la velocidad con la que progresa. No obstante, si el hígado está dañado, algunos fármacos antirretrovirales pueden funcionar peor. Por su parte, si el VIH ha debilitado tu sistema inmunitario, tu hepatitis B puede empeorar.

La mayor parte de las personas no notan nada cuando se infectan por VHB, mientras que otras presentan síntomas, en ocasiones graves, como ictericia (amarillez de ojos y piel), pérdida de apetito, dolor en el abdomen, malestar, náuseas, vómitos, dolores musculares y de articulaciones o fiebre.

El VHB puede ser eliminado por el propio organismo. Sin embargo, hay personas que no consiguen hacerlo: la infección se hace crónica y, si no se trata, con el tiempo, puede provocar daños graves en el hígado y la salud.

Transmisión y prevención

El VHB no se transmite de una persona a otra por actividades cotidianas como besarse, estrechar manos, abrazarse o compartir utensilios de bebida o comida.

Al igual que en el caso del VIH, el VHB se transmite por el contacto con la sangre, semen, fluidos vaginales, saliva, o de madre a hijo antes del parto o durante el mismo. Es capaz de sobrevivir fuera del organismo varios días y, durante ese tiempo, puede infectar a otras personas.

El uso de preservativos, jeringuillas y material de inyección limpio puede reducir, en gran medida, el riesgo de transmisión. Recuerda que también existe una vacuna para prevenir la infección por el VHB.

Este virus también se puede transmitir de madre a hijo, por lo que todas las mujeres embarazadas deberían comprobar si tienen hepatitis B. En caso afirmativo, para evitar la transmisión, a la madre se le pone una inyección de globulina inmune de la hepatitis B y, al bebé, se le pone la primera dosis de la vacuna en sus primeras 12 horas de vida.

Vacuna

Se recomienda que las personas con VIH se vacunen contra la hepatitis B, pero antes es aconsejable que hagan un sencillo análisis de sangre para averiguar si alguna vez se han expuesto a este virus.

La vacunación consiste en una serie de tres inyecciones que se administran a lo largo de seis meses. La vacuna resulta segura y su eficacia supera el 90% en personas sin VIH. No obstante, su efecto protector puede disminuir con el tiempo y a veces es necesaria otra inyección de refuerzo.

Si tienes un sistema inmunitario débil debido al VIH es posible que la vacuna no resulte tan eficaz. Por ese motivo podrían aconsejarte esperar hasta que el sistema inmunitario esté más fuerte (gracias a la terapia antirretroviral). Algunas personas con VIH necesitan repetir la vacuna o usar dosis más elevadas para que funcione.

Pruebas

Existen distintas pruebas para realizar el seguimiento de la evolución de la hepatitis B y determinar los grados de daño en el hígado. Normalmente es suficiente con una extracción de sangre, pero a veces puede ser necesario otro tipo de examen, que puede consistir en un tipo de escaneado (Fibroscan®) o una pequeña intervención para extraer una muestra del hígado (biopsia).

Estas pruebas pueden utilizarse para determinar cuándo iniciar el tratamiento contra este virus y permiten saber cómo estás respondiendo a la terapia.

Tratamiento

Aunque no se puede curar la hepatitis B con la medicación, el objetivo principal del tratamiento es reducir la carga viral del VHB y mantenerla suprimida, lo que puede evitar, retrasar, detener y, en algunos casos, invertir el daño hepático.

Antes de iniciar el tratamiento contra el VIH, es recomendable que tu médico compruebe si tienes VHB, ya que esta información condicionaría la elección de la terapia. Por ejemplo, hay fármacos (lamivudina, emtricitabina y tenofovir) que actúan contra el VIH y el VHB al mismo tiempo.

